

## CAPÍTULO IV

### Las visiones extraordinarias de la señora Chandramani

#### 1.-Relatos sobre el advenimiento de las Encarnaciones Divinas.

En los textos religiosos de todos los pueblos del mundo están anotadas las percepciones espirituales sobrenaturales que los padres de aquellas grandes almas, los salvadores del mundo, tuvieron respecto del nacimiento de su hijo. Por su parte, el Señor Ramachandra, Sri Krishna, el Señor Buddha<sup>1</sup>, el Señor Jesús, Sri Shankara, el Señor Krishna Chaitanya, todos estos grandes seres que reciben diariamente las ofrendas de la adoración nacida en los corazones devotos y reverentes de los hombres, vivieron episodios similares respecto de sus padres que han quedado registrados en los textos sagrados. Creemos que será suficiente, como prueba de las mencionadas percepciones, el recuerdo de los siguientes casos.

La narración del embarazo de las cuatro reinas- las madres de Sri Ramachandra y de sus tres hermanos-, que se produjo después de haber comido el resto de una ofrenda que estaba en el pote del gran sacrificio del fuego, no es el único relato famoso del “Ramayana”, ya que en aquella epopeya está escrito que las madres tuvieron visiones varias veces, antes y después del nacimiento de los cuatro hermanos, quienes, además, estaban dotados de poderes divinos. Eran Encarnaciones parciales de Vishnu, el Protector del Universo.

Los padres de Sri Krishna también supieron, desde el momento de su entrada en el vientre materno e inmediatamente después de su nacimiento, que él era Dios, Krishna, con sus seis cualidades sobrenaturales. Además están anotadas en los Puranas, como en el “Srimad Bhagavatam”<sup>2</sup>, las maravillosas experiencias que tuvieron a partir del nacimiento de su divino hijo.

La señora Mayadevi tuvo una visión en el momento en que entraba en su vientre el Señor Buddha; era como si algún Ser Superior, tomando el cuerpo de un elefante blanco, entrara en su vientre y viendo su bienaventuranza, Indra y otros devas la adoraban.

En el momento de la Encarnación Divina del Señor Jesús, su madre sintió el embarazo antes de tener relación con su esposo, el señor José, y los signos de aquel embarazo se le presentaron cuando estaba rodeada por una presencia divina, jamás sentida antes, y absorta en ella.

---

<sup>1</sup> Buddha: Lit.: “el Iluminado”. Fue un legendario sabio nepalí, inspirador del “budismo”, movimiento religioso y filosófico. Nació con el nombre de **Siddhārtha Gautama**. Vivió aproximadamente entre los años 560 y 480 a. C., a finales de lo que se conoce como período védico, esto es, cuando se terminó de escribir el *Rig Veda*.

<sup>2</sup> Srimad Bhagavatam: (Bhagavata) Un libro sagrado de los hindúes, especialmente de los vaishnavas, que trata de la vida de Sri Krishna. Su autoría está adscripta al sabio Vyasa.

La madre de Sri Shankara<sup>3</sup> tuvo la realización de que su embarazo fue causado por la misericordia y la visión del dios Shiva.

También están anotados en los textos sagrados de los *vaishnavas* –como el “Sri Chaitanya Charitamrita<sup>4</sup>”- que en la vida de la señora Sachi Devi, la madre de la Encarnación Sri Krishna Chaitanya, se presentaron varias percepciones análogas.

Muchas religiones, el hinduismo, el budismo y el cristianismo, han coincidido en declarar que la devoción suprema a Dios es para los hombres el sendero más fácil para alcanzar la liberación. La unanimidad de esta opinión hace surgir en la mente de un investigador sin prejuicios, un interrogante respecto de que debe haber cierta verdad oculta en esa declaración, y también sobre qué es lo que se puede aceptar o rechazar en los relatos de las vidas de aquellos grandes seres.

Por otra parte, la razón indica al hombre que puede haber cierta verdad en esos relatos. Porque así como la ciencia moderna acepta que los padres de nobles cualidades están capacitados para engendrar hijos con caracteres sobresalientes, así también podemos aceptar la idea de que los padres de los grandes seres, como Sri Krishna, Buddha y Jesús, tenían cualidades excepcionales. Además tenemos que creer que, durante el tiempo de dar a luz a aquellos superhombres, sus mentes estaban en un plano más elevado que la mente del ser humano común y que por esta razón, durante ese período tuvieron esas extraordinarias visiones y percepciones.

Sin embargo, aunque el Purana y la historia mencionan muchos casos semejantes que dan fuerza a estas ideas, y aunque la razón las sostenga, la mente humana se resiste a creer totalmente en ellas. Porque, ante todo, se cree en lo que se percibe y por esa misma razón, hasta que no se llegue a tener la realización suprema, no se puede creer en forma absoluta en el *Atman*, Dios, la liberación, la reencarnación y en otras ideas semejantes. Aun en estos casos, el razonamiento sin prejuicios no puede negar que esas ideas son sobrenaturales y extraordinarias; más bien actúa como testigo y, juntando todas las pruebas en pro y en contra, a su debido tiempo acepta o rechaza el hecho con toda firmeza.

Dejando a un lado estas opiniones podemos decir con certeza, por los datos fidedignos conseguidos por nosotros, que los padres del Gran Ser cuya historia estamos por relatar, tuvieron muchas visiones divinas y percepciones sobrenaturales durante la época de su advenimiento. Por eso estamos obligados a describirlas. En el capítulo anterior hemos relatado algunas de las experimentadas por Kshudiram. En este capítulo vamos a relatar otros tantos hechos semejantes ocurridos en la vida de Chandramani.

## **2.- La actitud maternal de Chandramani**

Ya hemos dicho que Kshudiram guardó silencio acerca del maravilloso sueño que tuvo en Gaya, y cuando regresó a su casa empezó a observar los resultados. Al investigar sobre esto, notó primeramente un extraordinario cambio en la naturaleza de

---

<sup>3</sup> Shankara: (Adi-Shankaracharya) (788-820 d.C.). Uno de los más grandes filósofos de la India, exponente del Advaita-Vedanta (Vedanta no-dualista). Fundó cuatro monasterios y diez órdenes monásticas en India. Refutó a todos las grandes escuelas de la filosofía hindú para probar que el Advaita era la verdad más alta. También, nombre dado al Señor Shiva.

<sup>4</sup> Sri Chaitanya Charitamrita: Escritura hindú en la que se relata la vida de Sri Chaitanya, escrita por Krishnadas Kaviraj.

su esposa Chandra. Vio que su naturaleza humana se había transformado en divina. No se sabía de dónde le venía ese amor universal que llenaba su corazón, y que la situó muy por encima de los urgentes deseos de la vida mundana. Ahora se dedicaba más a las necesidades de los vecinos que a las de su propio hogar. Se la veía, aun en el medio de sus tareas hogareñas, salir varias veces de su casa para ocuparse de ellos. Atendía sus necesidades de comida o de otra índole, sirviéndolos en su propia casa, humildemente y sin tardanza alguna. Además, al terminar el servicio a Raghuvir, y después de darles de comer a su esposo e hijos, Chandra iba todos los días a preguntar a sus vecinos pobres si ya habían terminado de almorzar o no, y mucho después iba ella a almorzar. Si algún día llegaba a ver que, por cualquier motivo, alguien no tenía comida, lo llevaba afectuosamente a su casa y le ofrecía su propio almuerzo; luego, muy contenta, comía cualquier cosa.

Chandra quería a los niños y niñas de los vecinos con verdadero amor maternal. Kshudiram notó que ese mismo amor se había extendido a las deidades. A Raghuvira lo consideraba como a uno de sus hijos, y la diosa Shitala y el *banalingam* de Rameswar también ocupaban el mismo lugar en su corazón de madre. Antes, durante el servicio y la adoración de aquellas deidades, su corazón siempre estaba lleno de fe y de veneración. Ahora, con la llegada del amor, aquella veneración se había ido, no sentía más temor ante las deidades, no tenía nada que ocultar, qué pedir o por qué actuar formalmente. En su lugar quedó una sensación de intimidad, de gran alegría por darles todo, y de dicha por estar en eterna comunión con ellas.

Kshudiram comprendió que las causas de su actual inegoísmo eran esa devoción y entrega sin formalismos y la consiguiente dicha de que estaba repleto el sencillo corazón de Chandra. Por efecto de esas cualidades, no desconfiaba ahora de nadie, ni los consideraba como extraños. Pero, ¿aceptaría debidamente su transformación la gente egoísta del mundo? Jamás. Le dirían loca o mujer de poca inteligencia o la calificarían con términos más duros aun. Considerando todo esto, Kshudiram estaba buscando una oportunidad para advertírselo.

No tardó mucho en presentarse esa oportunidad. La sencilla Chandra nunca pudo ocultar ni sus más íntimos pensamientos a su esposo. Muchas veces solía contárselos a sus amigas, entonces, ¿cómo podría ocultárselos a aquel con quien Dios había establecido la relación más estrecha? Por eso, en cuanto Kshudiram regresó de la sagrada peregrinación a Gaya, Chandra esperó bastantes días, y cuando se presentó el momento oportuno, le contó todo lo que había ocurrido, lo que ella había visto y sentido en su ausencia.

### **3.- Chandramani y sus experiencias extraordinarias**

Un día le dijo a su esposo: “Oye, cuando fuiste a Gaya tuve un extraño sueño. Vi que un ser refulgente estaba acostado en mi cama. Primero pensé que eras tú, pero luego comprendí que no podía ser, porque no es posible que un ser humano tenga tanta belleza. Al rato se me ocurrió una idea, ¿cómo podía venir un *deva* de aquella manera hasta un ser humano? Entonces pensé que habría sido un malvado que había entrado en la pieza con malas intenciones, y que sus pasos me habían causado aquel sueño. Al pensar en esto, me asusté mucho; rápidamente me levanté y prendí la lamparita<sup>5</sup>; miré por todos lados y no vi a nadie; la puerta estaba cerrada como antes. Pensé de nuevo que alguien había entrado en la pieza abriendo hábilmente el pasador y cuando sintió que me despertaba, huyó y cerró de nuevo la puerta. A la madrugada hice llamar a la señora

---

<sup>5</sup> Lamparita: Se trataba de una pequeña lámpara de aceite.

Dhani Kamani y a Prasanna, hermana del señor Dharwadas Laha. Les conté todo lo que me había sucedido y les pregunté: ¿Qué opinan ustedes? ¿Realmente habrá entrado alguien en mi pieza? Yo no tengo problemas con nadie del pueblo; sólo el otro día tuve un pequeño altercado, sobre un asunto insignificante, con Madhu Yugii, ¿habrá sido él que para asustarme entró en mi pieza de esa manera? Entonces, las dos se echaron a reír y me reprendieron bastante. Me dijeron: Pero mujer, ¿ahora, a la vejez, te has vuelto loca? Por culpa de un sueño estás desparramando tonterías. ¿Qué dirá la gente si llega a oír esto? Te calumniarán. ¡Verás lo que te ocurrirá si llegas a decir esto a cualquier otra persona! Cuando ellas hablaron así, pensé que todo había sido realmente un sueño. Por eso decidí no hablar con nadie de esto, para contártelo solamente a ti cuando regresaras.

“En otra ocasión, mientras estaba conversando con Dhani frente al templo de Shiva de los Huquis, vi que una luz divina, emanando del cuerpo de Shiva, había llenado el templo y sentí una corriente de aire que, muy ligeramente, estaba viniendo hacia mí. Cuando estaba por decirle esto a Dhani, aquella luz pareció cubrirme de repente, y con mucha fuerza empezó a entrar en mi cuerpo. Me desmayé por el miedo y la sorpresa. Luego, cuando por el cuidado de Dhani volví en mí, le conté todo. Al oír esto, primero se quedó sorprendida y luego me dijo que estaba loca. Sin embargo, desde aquel momento, siento que aquella luz está en mi vientre y me parece que estoy embarazada.

“También conté esta experiencia a Dhani y a Prasanna. Oyéndola, las dos me retaron diciéndome tonta, loca y muchas otras cosas más; me dijeron que aquella sensación podía venir de una pura alucinación o de un fibroma, y que no debía decir a nadie nada de todo esto. Todo este tiempo he guardado silencio pensando que no lo contaría a nadie más que a ti. Ahora dime, ¿qué piensas tú? ¿Aquella visión la tuve por la gracia divina o estoy loca? Pero te diré que me siento embarazada”.

Pensando en la visión que tuvo en Gaya, Kshudiram oyó todo el relato de su señora y con muchos argumentos le hizo comprender que aquella visión, posiblemente, no era mera alucinación y le dijo: “Desde ahora no hables a nadie más que a mí de tus visiones y percepciones. Cualquier cosa que nos hace ver nuestro Señor Raghuvir por su misericordia es un gran bien, comprende esto y quédate tranquila. También a mí, durante mi estadía en Gaya, el Señor, en su aspecto de Gagadhar, me reveló que de nuevo vendría a esta casa otro hijo”. Chandra se quedó tranquila cuando oyó esto de su marido, que era como un *deva* para ella y, obedeciéndolo, desde ese momento vivía entregada en plenitud a Raghuvira.

#### **4.- El bendito embarazo de Chandramani**

Después de aquella conversación entre los esposos brahmines, pasaron tres o cuatro meses. Entonces todos comprendieron que Chandra, a la edad de cuarenta y cinco años, realmente estaba embarazada. Se sabe que, en muchos casos, durante ese período las mujeres se vuelven más lindas y llenas de gracia. Sucedió lo mismo con Chandra. Sus vecinas, Dhani y otras, decían que parecía mucho más linda en este embarazo que en los anteriores. Algunas otras opinaban entre sí: “Mira a esta mujer, ¡qué bella se puso la vieja en este embarazo! Me parece que morirá en este parto”.

Dejando de lado estas opiniones, sabemos que durante ese período, las visiones divinas de Chandra aumentaban cada día más y más. Hemos oído decir que casi diariamente, Chandra veía a los distintos *devas* y *devis*; a veces sentía que la casa estaba colmada con el divino perfume que emanaba de sus cuerpos; otras veces se quedaba sorprendida oyendo voces sobrehumanas. También hemos oído que por entonces, su cariño natural para los *devas* y *devis* había aumentado sobremanera. Todos

los días relataba a su esposo lo que veía y sentía, y le preguntaba por qué le sucedían aquellas cosas. Kshudiram le daba muchas explicaciones y le pedía que no se asustara.

Vamos a relatar lo que hemos oído sobre uno de los hechos ocurridos en aquellos tiempos. Chandra, cierto día, con algo de sorpresa y miedo, relataba lo siguiente a su esposo: “Mira, desde la fecha en que vi aquella luz frente al templo de Shiva, son incontables las visiones que tengo de *devis* y *devas*. Varias de esas formas jamás las he visto antes, ni siquiera en las estampas. Hoy vi que uno de ellos llegó montado sobre un cisne. Tuve miedo al verlo; pero también sentí pena cuando vi su rostro enrojecido por el calor del sol. Lo llamé: ¡Oh padre mío! ¡Oh Dios montado sobre el cisne! ¡Tu cara está marchita por el tremendo sol; ahí está el arroz cocido y remojado en agua fría, ve a comerlo, te vas a refrescar! Oyendo esto, se echó a reír y, ¡se desvaneció en el aire! ¡No lo vi más! ¡Cuántas otras formas divinas veo ahora! No solamente cuando hago la adoración o medito. Los veo muy a menudo, con estos ojos. A veces veo que toman forma humana y se me acercan y, de repente, desaparecen en el aire. Dime, ¿por qué estoy viendo todo esto? ¿Estoy loca o enferma? Otras veces pienso, ¿estaré poseída por algún *gosain*?<sup>6</sup>”.

Entonces, Kshudiram, relatando su propia divina visión, trató de hacerle comprender que esta vez, por una bienaventuranza superior, ella tenía en su vientre al Ser Supremo, y que por el contacto con lo divino tenía todas esas visiones. El corazón de Chandra, que tenía ilimitada fe en su esposo, se llenó de divina devoción y se quedó tranquila cuando oyó sus palabras. Pasaron los días y Kshudiram y su piadosa esposa, entregados completamente a Raghuvir, quedaron a la espera de ver el divino rostro de aquel Gran Ser, cuyo advenimiento los había colmado con aquella extraordinaria devoción.

---

<sup>6</sup> Gosain: Ser desencarnado.